

# Homicidio o asesinato con premeditación y alevosía

Por todos los medios se habla de las 9 muertes ocurrida en el Hospital Central de Maracay Estado Aragua, desde lo más culto a lo más inculto conocen de la realidad.

Quienes vivieron en carne propia este hecho aparte de los familiares, fueron los médicos que atendieron a los pacientes, los médicos del Hospital Central que se atrevieron a describir la realidad en este caso concreto del hospital, dijeron que los pacientes de ambos sexos, adultos y niños habían muerto por infección bacterial, otros por temor de perder el empleo y ser acusados de conspirar contra el gobierno dijeron desconocer las causas de muerte; a todos los trabajadores del hospital se le prohibió dar declaraciones, la ministra de salud Nancy Pérez, se vio obligada a confirmar 45.745 casos de dengue y 398 casos del virus chikungunya. El doctor Rafael Arreaza denunció ante la defensoría del pueblo cuestionando la cifra dada por la ministra, dijo que por cada paciente diagnosticado con chikungunya se cree hay 1000 más.

Lo que sí está claro es que todos los fallecidos eran proletarios y sigue sumando la cantidad de muertos por los mismos síntomas, fiebre fuerte, dolor de cabeza y hemorragia en barrios y urbanizaciones proletarias.

Los celebres administradores del capital, los socialistas Bolivarianos grancianos, los administradores de la plusvalía arrancada a la clase obrera venezolana, dicen que las muertes que se han producido es producto de una guerra bacteriológica del imperialismo norteamericano.

Lo cierto es que los virus y bacterias son parte del ecosistema de los seres vivos y que en determinadas condiciones ambientales, se vuelven letales.

El verdadero caldo de cultivo de las infecciones virales y bacterianas es la miseria y hacinamiento a la que está sometida la clase obrera y el proletariado venezolano, en el capitalismo en la medida que va creciendo la miseria, y los sin reserva en un polo de la sociedad, en el otro polo van creciendo las ganancias del capital financiero, la banca suma ganancia cada trimestre, se van conformando o entrando nuevas familias a los grandes grupos económicos, como el caso venezolano, los Chávez, los Cabellos, los Rojas, los Ramírez etc. Entran a convivir y competir con los grupos ya existentes como los Mendoza y Cisneros por nombrar algunos, en el otro polo va creciendo y aumentando el número de desocupados, el trabajo eventual de barrer calles como el que ofrece las gobernaciones y alcaldía, sin ningún derecho laboral ni prestaciones sociales y sin equipo de seguridad se hace usual, aumentan los jóvenes a los que denominan charleros, aquellos que suben a los transporte a las camionetas y autobuses para vender cualquier dulce o caramelo o poderse llevar cualquier cosa ya que sea de hurto o atraco. Hacer un mercado que llegue a fin de semana se aleja cada día

más de las posibilidades para el proletariado, con una canasta básica en torno a 21 mil bolívares y un salario mínimo de 4.251 bs mensuales.

Los hospitales carecen de presupuesto para el mantenimiento sanitario, no hay insumos primarios para atender emergencias, a los hogares de Maracay el agua que llega por el acueducto es sucia y de mal olor.

Al llegar las lluvias aumentan los zancudos, mientras el estado invierte y gasta miles y millones de bolívares pagando a las empresas publicitarias pintando el rostro del presidente jugando beisbol, montando en tren, bus, no dedica un bolívar al saneamiento al embalse que suministra el agua a Maracay, ni fumigan para acabar con los zancudos y mosquito.

La patronal y los altos funcionarios del gobierno no le temen a esta peste, de la cual son responsables siempre y cuando se mantenga en los límites de los barrios proletarios, a los que verdaderamente le temen y se cuidan los representantes del estado capitalista, es a la organización y protesta proletaria, por esto vienen dando castigo ejemplares, aun cuando las manifestaciones de descontento no salen del marco de la institucionalidad, no permiten que esta se mantenga, los aplastan rápido con represión y cárcel para que éstas no se propaguen como germen de combate y lucha a las fabricas, tal es el caso de la mujer de 56 años de edad que fue enviada a la cárcel, en Barquisimeto Estado Lara, por dar abrigo en su apartamento a unos manifestantes que tocaron a su puerta para protegerse de los gases lacrimógenos y perdigones que lanzaba la guardia nacional a los estudiantes y amas de casas que protestaban por la escases y el alto costo de los artículos de primera necesidad, la mujer de nombre María Elena Uzcategui, le acusan de instigación, posesión de explosivos y daño a la propiedad, aun cuando esta mujer cercana a la tercera edad, en su hoja de vida no reposa ni tan solo una multa de transito.

Esto es el capitalismo con su forma de gobierno parlamentaria. Si la clase obrera se olvida de las enseñanzas que se le transmiten en cada proceso electoral que es manifestar su descontento, haciendo grandes colas callados sin apresurarse de manera muy ordenada para depositar su voto, y que luego regresan a casas a esperar que los grupos económicos resuelvan qué tendencia política va a administrar sus negocios comunes, si se les olvida esto a los trabajadores y no están dispuestos a hacer la misma cola para comprar un paquete de harina pan o le puedan atender en un hospital, o para poder comprar papel higiénico para limpiarse el culo, si no estás dispuesto a esto, por no entender el curso natural de esta economía capitalista, dónde quien decide es el mercado, dónde los empresarios y la patria necesitan obtener más ganancia, llevando esos productos al mercado internacional, y que la inversión en salud por ahora no es prioritaria ya que no es rentable la inversión en salud pública, y si además de eso los trabajadores abandonan la cola para manifestar descontento por bajos salario, allí están muy presto y diligentes los Diputados, Gobernadores, Concejales y Presidentes con sus atribuciones para lo que fueron elegidos: para someter a la clase obrera. Como el caso del obrero Rodney Álvarez de ferrominera que lleva 3 años preso sin que se le abra juicio, los tres obreros encarcelados de Sidor por luchar por la contratación colectiva. Éste es el verdadero rostro del capitalismo del

gobierno venezolano y ante esta situación, no existe remedio casero sino aquella vieja consigna revolucionaria que enarbolaron viejos marxistas, O La lucha O LA MUERTE

### **Pequeñas líneas del texto: la situación de la clase obrera en Inglaterra de Engels**

Si un individuo produce a otro un daño físico tal que el golpe le causa la muerte, llamamos a eso homicidio; si el autor supiera, de antemano, que el daño va a ser mortal, llamaremos a su acción asesinato premeditado. Pero si la clase dominante reduce a centenares de proletarios a un estado tal que, necesariamente, caen víctimas de una muerte prematura y antinatural, de una muerte tan violenta como la muerte por medio de la espada o de una maza; si impide a millares de individuos las condiciones necesarias para la vida, si los coloca en un estado en que no pueden vivir, si los constriñe, con el fuerte brazo de la ley, a permanecer en tal estado hasta la muerte, muerte que debe ser consecuencia de ese estado; si esa clase dominante su gobierno sabe, y lo sabe muy bien, que esos millares de individuos deben caer víctimas de tales condiciones, y , sin embargo, deja que perdure tal estado de cosas, ello constituye, justamente, un asesinato premeditado, como la acción del individuo, solamente que un asesinato mas oculto, mas péfido, un asesinato contra el cual nadie puede defenderse, que no lo parece, porque no se ve el autor, porque es la obra de todos y de ninguno, porque no es tanto un pecado de acción como un pecado de omisión. Pero ello no deja de ser asesinato premeditado.

**21/09/2014**

**Núcleo Proletario Clasista**